INTERNACIONAL

JUAN CARLOS SANZ, Jerusalén La noche de Palestina está sembrada de incidentes sin aclarar. En la estela del estallido que agitó Tierra Santa desde Ramadán hasta la escalada bélica en Gaza, a caballo de abril y mayo, la noticia de la muerte de Ahmad Abdu, de 25 años, fue una más entre las tres decenas de palestinos que entonces perdieron la vida en accio-

nes violentas en Cisjordania. La grabación de una cámara de seguridad, difundida ayer por la ONG israelí B'Tselem, contradice la versión policial—muerte en el curso de una detención— y arroja algo de luz—señales de un asesinato deliberado—sobre la oscuridad de estos episodios.

El video muestra a cuatro agentes de una unidad encubierta en el momento en el que abren
fuego a bocajarro contra
Abdu cuando se disponía
a arrancar su vehículo,
aparcado frente a la casa
de un familiar en una calle de Um-a-Shayeret, un
suburbio del área metropolitana Ramala, 20 kilómetros al norte de Jerusalén. Los hechos se produjeron en la madrugada

del 25 de mayo, cuatro días más tarde del alto el fuego en la franja de Gaza, y pocas horas después de que varios palestinos dispararan contra soldados en El Bireh, en los alrededores de Ramala.

En las imágenes, grabadas en plena noche y a decenas de metros de distancia, se aprecian figuras armadas con fusiles que descienden de un vehículo que se había interpuesto en el camino de Ahmad Abdu y abren fuego de inmediato contra él. Testigos consultados por la agencia palestina de noticias Wafa aseguraron que se trataba de mistaarvim, agentes que actúan infiltrados bajo la apariencia de palestinos, más conocidos por la serie israeli Fauda (Caos, en árabe) globalmente difundida por Netflix.

Aparentemente malherido, el joven palestino llegó a abrir una puerta de su coche, según se atisba en el vídeo, mientras los agentes lo rodeaban para arrastrarlo hacia el exterior. Los policias de fronterar se alejaron después de

Un vídeo muestra la muerte de un joven tiroteado en su coche por policías encubiertos israelíes en Cisjordania

Anatomía de un "asesinato selectivo" en Palestina



Fotograma del vídeo de la cámara de seguridad que grabó los disparos contra Ahmad Andu, difundido por B'Tselem.



Ahmad Abdu,

la zona, a los tres minutos de haber iniciado el tiroteo, y le dejaron abandonado sin prestarle los primeros auxilios sanitarios.

Varios vecinos que acudieron a ayudarle han declarado a los investigadores de B'Tselem que todavía se encontraba con vida. Entre ellos se encontraba el enfermero Wahib Mayadba. "Estábamos todos dormidos en casa cuando

empezó el tiroteo. Escuché al menos tres disparos y solo pude salir cuando se marcharon los agentes que le rodeaban", aseguró el sanitario palestino, quien asistió al herido y pudo tomarle el pulso, apenas ya perceptible, antes de dar aviso a una ambulancia de la Media Luna Roja palestina. "No me atreví a moverle por temor a causarle lesiones internas; se desangraba por el hombro", rememoró

Abdu fue trasladado 15 minutos después al Complejo Sanitario Palestino, en Ramala, donde ya ingresó cadáver, según confirmó su director, Ahmad al Bitawi, a los medios de comunicación locales. Abdu presentaba orificios de bala en la parte izquierda del tórax y las piernas, y signos de abrasión por haber sido arrastrado.

La Policía de Fronteras (cuerpo militarizado) de Israel, que opera también en Cisjordania, se ha limitado a señalar en un comunicado que el joven palestino "murió en el curso de una operación de detención" y era considerado "cómplice de un terrorista" que estaba siendo buscado. Los hechos han sido califica-

Los hechos han sido calificados por la organización defensora de los derechos humanos B'Tselem como un "asesinato selectivo". La ONG Israelí sostiene que "disparar fuego real contra una persona que está sentada en un coche y que no representa una amenaza para los agentes, sin ha-

ber intentado siquiera su arresto formal, no es una 'operación de detención''.

Ahmad Abdu vivía en el campo de refugiados de Al Amari, en Ramala, y trabajaba de administrativo en el Ayuntamiento de El Bireh, pero tenía otro empleo, en la panadería de la familia de su novia, porque estaba ahorrando para pagar una casa con el fin de casarse este verano, declaró a B'Tselem su tío, Ayman Abu Arab, ante cuvo domicilio ocurrieron los hechos. "Había venido para ayudarnos con unos trabajos", precisó.

Abu Arab, que permaneció encarcelado durante 10 años en Israel, dijo a la ONG que un oficial del Shin Bet (seguridad interior) le habia telefoneado

rior) le habia telefoneado poco después del tiroteo para pedirle disculpas "por la muerte de un inocente". "Reconoció que no sabía qué habia podido pasar", prosigue el relato del tio de la victima, "y que se sospechaba que uno de mis hermanos había intervenido en los disparos contra los soldados durante una manifestación en el acceso principal a El Bireh". "Me pidió que se entregara a las fuerzas de seguridad", explicó para dar a entender que su sobrino Abdu pudo haber sido confundido con un familiar. Al día siguiente, varios miembros de este clan palestino fueron arrestados en una redado.

Una grabación en video efectuada en 2016 por un colaborador palestino de B'Tselem, en la que se mostraba cómo el soldado israelí Elor Azaria remataba de un tiro en la cabeza a un atacante que yacía malherido en Hebrón (Cisjordania), condujo a un consejo de guerra en el que el militar fue condenado por homicidio a 18 meses de cárcel.

El último diario de oposición de Hong Kong anuncia su cierre

El 'Apple Daily' tiene varios altos cargos en prisión y sus cuentas congeladas

MACARENA VIDAL LIY, Pekín El último periódico de oposición que aún se publicaba en papel en Hong Kong, el Apple Daily, anunció ayer su cierre definitivo. Con su director, su propietario y otros altos cargos en prisión y sus cuentas congeladas, el diario, que había resistido hasta ahora a las pre-

siones de las autoridades locales y de Pekín, anunció que no puede hacer frente a sus pagos. El fin de sus operaciones es el golpe más duro hasta la fecha contra la libertad de expresión en la antigua colonia británica desde la aprobación, el año pasado, de la draconiana Ley de Seguridad Nacional.

La decisión, que se esperaba que se comunicara mañana tras una última reunión del Consejo Consejo de Administración de la empresa propietaria del periódico, Next Digital, se ha precipitado tras la detención ayer del principal redactor de editoriales del periódico, Yeung Ching-kee, de 55 años, al parecer como sospechoso de colaborar con fuerzas extranjeras, uno de los delitos que la Ley de Seguridad Nacional castiga hasta con cadena perpetua. El cierre se hará efectivo no más tarde de este próximo sáhado.

El pasado jueves fueron detenidos el director del periódico, Ryan Law, y el consejero delegado, Cheung Kim-hung, así como otros tres altos cargos del tabloide. Law y Cheung fueron acusa-

dos formalmente el viernes de colaboración con fuerzas extranjeras. A ambos se les denegó la libertad bajo fianza. También se congelaron las cuentas bancarias del diario, en las que se guardan 18 millones de dólares hongkoneses (unos dos millones de euros) y sin los cuales el medio de comunicación no podía pagar los salarios de sus empleados. En agosto, el propietario de *Apple Daily*, el mi-llonario Jimmy Lai, fue detenido como sospechoso de delitos baio la Ley de Seguridad Nacional. Lai cumple una condena de 14 meses de cárcel por otros cargos relacionados con su participación en las protestas contra Pekin que paralizaron Hong Kong en 2019.

"Le abandonaron

mientras se estaba

"Un oficial me pidió

perdón por lo que le

pasó a un inocente".

asegura un familiar

desangrando".

relata un vecino

En el caso de Law y Cheung, los cargos derivan de una treintena de artículos publicados en el periódico a lo largo de 2019
—cuando no existía aún la Ley de
Seguridad Nacional, que en teoría carece de carácter retroactivo— en los que, según la policía
de Hong Kong, se pide que gobiernos extranjeros impongan sanciones contra el Gobierno local y las
autoridades en Pekín

autoridades en Pekín.

Tanto en el caso de la detención de Lai como en el de los cinco altos cargos del periódico —en una redada con cerca de 500 policías—, los lectores corrieron a arropar al medio. Con el cierre del periódico, fundado hace 26 años, desaparece otro de los grandes símbolos de las libertades en Hong Kong que, según lo pactado con el Reino Unido antes del traspaso de la soberanía en 1997, China debe garantizar al menos hasta 2047.